

1577: "LA FUENTE DE ALCOVER", DE ANTONIO AGUSTIN, LA MAS ANTIGUA POESIA DE TEMA ALCOVERENSE

Una de las más ilustres personalidades del siglo XVI es la del que fuera Arzobispo de Tarragona, Antonio Agustín Albanell. Nacido en Zaragoza el 26 de Febrero de 1517, era hijo del vicescanciller de Aragón, Antonio Agustín y de la duquesa de Cardona. Estudió en Alcalá, Salamanca, Padua, y Bolonia. Fue nuncio en Inglaterra, legado del papa Paulo IV en Alemania, obispo de Alifano (Nápoles) y de Lérida. Doctísimo en Teología, fue figura destacadísima en el Concilio de Trento, donde tuvo diversas y muy celebradas intervenciones, siendo uno de los redactores del decreto final "*De recipiendis et observandis decretis Concilii*" (5 de Diciembre de 1563) (1). Por otra parte, sus trabajos sobre Derecho, Filología, Historia, Numismática y Epigrafía se cuentan entre los más importantes de todos los tiempos (2).

Tan ilustre personaje, que ocupara la sede tarraconense desde 1576 hasta su muerte en 31 de Mayo de 1586, tuvo bastante relación con nuestra Villa. Así, el 1.º de Septiembre de 1578, colocó la primera piedra de la Iglesia Parroquial (3) y el 28 de Septiembre de 1582 dió licencia "*al pare Comissari dels Pares Recolets de Sant Francesc per a fundar convent en la hermita de Sta. Anna*" (4).

Por otro lado, Antonio Agustín fue también un gran poeta, aunque su obra en este campo no sea ni muy extensa ni muy conocida, pudiéndose decir que la poesía le servía de descanso en medio de sus investigaciones científicas y sus tareas pastorales. Es precisamente a la actividad literaria de este insigne prelado a la que se debe el más antiguo poema conocido con tema alcoverense: el titulado "La Fuente de Alcover", compuesto hacia 1577 cuando Antonio Agustín pasaba la convalecencia de una enfermedad en nuestra Villa. Dicho poema fue publicado en el volumen octavo de sus "Obras Completas" ("*Opera Omnia*") (5), impreso por José Roca en la ciudad italiana de Lucca el año 1774.

Se trata de una poesía formada por versos endecasílabos, con acento dominante en la cuarta y octava sílaba y también en la sexta. Este tipo de verso es el más difundido en la poesía de carácter culto. Fue importado de Italia en el siglo XV por el Marqués de Santillana y popularizado en el XVI por dos grandes poetas: Boscán y Garcilaso. Los dieciséis versos de que consta "*La Fuente de Alcover*" y a cuyo conjunto denomina su autor "*estancias*", se agrupan en dos octavas reales en las cuales los seis primeros versos riman alternados (primero con tercero y quinto; segundo con cuarto y sexto). El séptimo y octavo riman entre sí. La octava real está aquí considerada como lo que es: una ampliación de la sextina, y como ésta apta para la poesía descriptiva.

Con respecto a este poema, el propio Antonio Agustín nos dice, en su elegante y puro latín clásico, que "*cerca de Alcover —traducimos—, lugar de descanso del Arzobispo de Tarragona, se halla la fuente en una roca cóncava, excavada en la misma a modo de hornacina, a la que cubre por todas partes la vegetación y por entre la cual mana el agua*" (6). Más adelante, el autor indica que es algo digno de verse por la belleza del paraje. Realmente, debía ser así para inspirarle versos de tan sublime belleza como los que a continuación les ofrecemos y cuya ortografía original respetamos:

La fuente de Alcover

Llorando Venùs a sù amigo hermoso
Con muchas Ninfas, que la acompañavan,
En un valle sombrío deleytoso
Debaxo de una peña descansavan:
Y por memoria deste su reposo
Sus lagrimas en fuentes se tornavan:
Quedaron para siempre, remendando
Este llorar, las fuentes goteando.

Los cabellos de Venùs tan preciados
Que al Sol la luz y resplandor quitaron,
Siendo della rompidos y arrancados
En yervas delicadas se tornaron:
Y por lo alto del lugar colgados
De aquel roçio perpetuo se mojaron,
Quedoles aquel nombre de cabellos
De la diosa que fue sin par con ellos. (7)



Adiantum capillus-veneris

No hemos podido identificar la fuente digna de tal loa con ninguna de las que subsisten en el término municipal. Con todo, el hecho de que la misma se hallara cerca de Alcover y el que el Arzobispo convalesciera de una enfermedad, y por tanto no estuviera en condiciones de emprender largas excursiones, nos indica a pensar que pueda tratarse de la "Font Fresca"; además, las expresiones "valle" y "Debaxo de una peña" parecen reforzar tal opinión. El que la descripción del prelado-poeta no cuadre con la realidad actual puede atribuirse a las variaciones que, a lo largo de cuatro siglos, ha sufrido el paisaje local. No obstante, hemos constatado en dicha fuente y en sus inmediaciones la presencia de la variedad botánica que se conoce por "Cabellos de Venus", denominación que aparece en el poema. Nos referimos a la planta llamada en catalán "falzia" y en castellano "culantrillo", cuyo nombre científico es "*Adiantum capillus-veneris*" (ver dibujo), la cual crece en las hendiduras de las rocas húmedas y en lugares abundantes en agua, llegando a alcanzar hasta 50 centímetros de longitud. Es una planta muy delicada, con los segmentos de la fronde desigualmente lobulados y que florece entre los meses de Julio y Septiembre.

DIEGO BERTRAN

NOTAS BIBLIOGRAFICAS:

- (1) TOLDRA, Jaime "El gran renacentista español D. Antonio Agustín Albanell, uno de los principales filólogos del siglo XVI". Pág. 5 y ss. Tarragona, 1945.
- (2) FEIJOO, Fray Benito Jerónimo. "Teatro Crítico" Vol. IV, pág. 402 y ss. Pamplona, 1785.
- (3) AVELLA, Joaquín. "La Iglesia Parroquial de Alcover y su retablo mayor". Pág. 13. Tarragona, 1948.
- (4) BLANCH, Joseph. "Archiepiscopologi". Tomo I, pág. 153 y ss. Tarragona, 1951.
- (5) TOLDRA, Jaime. Op. cit. Pág. 38.
- (6) AGUSTIN, Antonio. "Opera Omnia". Vol. II pág. LXXVIII y ss. Lucca, 1766.
- (7) AGUSTIN, Antonio. Op. cit. Vol VIII. Pág. 412. Lucca, 1774.